



**FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

**INTELIGENCIA EMOCIONAL UNA REVISIÓN
TEÓRICA Y SISTEMÁTICA**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

Autora:

Bach. Horna Flores Annghe Geraldinne

ORCID: 0000-0002-7662-8908

Asesor:

MSc. Montenegro Ordoñez Juan

ORCID: 0000-0002-7997-8735

Línea de Investigación:

Comunicación y Desarrollo Humano

Pimentel – Perú

2021

INTELIGENCIA EMOCIONAL: UNA REVISIÓN TEÓRICA Y SISTEMÁTICA

Aprobación del Jurado

MSc. Montenegro Ordoñez Juan
Asesor

Mg. Delgado Vega Paula Elena
Presidente del Jurado

Dra. Días de Angulo Doris Margot
Secretaria del Jurado

Lic. Bulnes Bonilla Carmen Gretel
Vocal del Jurado

Dedicatoria

Dentro de mi recorrido por la vida, me pude dar cuenta de que, hay muchas cosas para las cuales soy buena; encontré destrezas y habilidades que jamás pensé tener; y, que fueron desarrollándose poco a poco; pero lo realmente importante es que pude contar con la ayuda incondicional de mi familia, amigos y sobre todo de mi pareja. Es por ello que, quiero dedicar esta tesis, a mis tres pilares, quienes estuvieron apoyándome día a día, en cada proceso.

Agradecimiento

Agradezco a Dios, por permitirme tener y disfrutar de mi familia. Gracias también a ellos, por apoyarme en cada decisión y proyecto. Asimismo, le doy gracias a la vida, por permitirme ver lo hermosa y justa que puede llegar a ser; no ha sido sencillo el camino hasta ahora; pero gracias al apoyo incondicional de mis amigos y familia; he podido alcanzar esta meta. Hago presente mi profundo agradecimiento y afecto hacia ustedes.

Resumen

La inteligencia emocional resulta fundamental durante el trascurso del desarrollo vital, pues contribuye significativamente con el bienestar. Así, se ha desarrollado la presente investigación, cuya finalidad fue describir el estado actual de las investigaciones teóricas y sistemáticas sobre inteligencia emocional, desarrolladas durante el periodo 2015-2020. El diseño de investigación se enmarca dentro de los estudios teóricos, fundamentalmente la revisión sistemática. Para ello se ha consultado a distinguidas bases de datos, habiendo analizado documentalmente, los aportes significativos. Los resultados permiten evidenciar que, el principal sustento teórico de la variable resulta de las contribuciones de la teoría de habilidades mentales, que fuera propuesta por Mayer y Salovey; y a partir de la cual, se han desarrollado diversos enfoques teóricos e indagaciones instrumentales y empíricas; sobre lo cual, se tienen diversos instrumentos que lo abordan; al mismo tiempo que, se han desarrollado una serie de investigaciones que lo asocian con variables positivas y como factor para el afrontamiento de otras variables que afectan negativamente la salud de cada individuo.

Palabras clave: inteligencia emocional, control emocional, gestión de emociones.

Abstract

Emotional intelligence is essential during the course of vital development, as it contributes significantly to well-being. Thus, the present research has been developed, the purpose of which was to describe the current state of theoretical and systematic research on emotional intelligence, developed during the period 2015-2020. The research design is framed within the theoretical studies, fundamentally the systematic review. For this, distinguished databases have been consulted, having documentary analyzed the significant contributions. The results show that the main theoretical support of the variable results from the contributions of the theory of mental abilities, which was proposed by Mayer and Salovey; and from which, various theoretical approaches and instrumental and empirical inquiries have been developed; on which, there are various instruments that address it; At the same time, a series of investigations have been developed that associate it with positive variables and as a factor for coping with other variables that negatively affect the health of each individual.

Keywords: emotional intelligence, emotional control, emotional management.

Índice

Aprobación del Jurado	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Resumen	v
Abstract	vi
Índice	vii
I. INTRODUCCIÓN	8
1.1. Planteamiento del problema	9
1.2. Antecedentes de estudio	12
1.3. Abordaje teórico	14
1.4. Formulación del problema	17
1.5. Justificación e importancia del estudio	18
1.6. Objetivos	19
1.7. Limitaciones	19
II. MATERIAL Y MÉTODO	20
2.1. Tipo de estudio y diseño de investigación	20
2.2. Escenario de estudio	20
2.3. Caracterización de sujetos	21
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	21
2.5. Procedimientos para la recolección de datos	21
2.6. Procedimiento de análisis de datos	22
2.7. Criterios éticos	22
2.8. Criterios de rigor científico	23
III. REPORTE DE RESULTADOS	24
3.1. Análisis y discusión de los resultados	24
3.2. Consideraciones finales	34
REFERENCIAS	36
ANEXOS	42

I. INTRODUCCIÓN

El estudio de la inteligencia emocional resulta fundamental en nuestros días; dado que, desde antaño, se ha demostrado su importancia, como variable que ejerce notoria influencia en la concepción holística del ser humano; que se encuentra en constante búsqueda del bienestar. Desde su origen, la inteligencia emocional ha sido abordada por modelos teóricos; que han permitido el desarrollo de diversas investigaciones, desde enfoque metodológicos teóricos, sistemáticos, instrumentales y empíricos, principalmente.

La importancia de la inteligencia emocional, para el desarrollo humano, radica en la multiplicidad aplicaciones que trae consigo. Así, tal y como se ha demostrado; independientemente de la etapa de desarrollo, la inteligencia emocional tiene efectos positivos sobre el bienestar y la percepción de calidad de vida; a la vez que, favorece el afrontamiento de tensiones derivadas del ambiente social y de las interacciones sociales de cada individuo.

La presente investigación tuvo como finalidad describir el estado actual de las investigaciones respecto de la exploración teórica, instrumental y empírica de la inteligencia emocional; desarrolladas durante los últimos cinco años. Para ello, se han seleccionado estudios universales de alto impacto, de distinguidas bases de datos científicas; los mismos que han sido organizados, clasificados y analizados acorde a principios que responden a los objetivos perseguidos. Así, cada hallazgo reportado, se ha constituido en elemento de análisis para el presente estudio.

Así, la presente investigación está distribuida de la siguiente manera. En los primeros apartados se encuentran las páginas preliminares, como aprobación del jurado, dedicatoria, agradecimiento y resumen. En el Capítulo I, se detalla el planteamiento del problema, los antecedentes, la justificación, el sustento teórico y los objetivos, principalmente. En el Capítulo II, se describe la metodología del estudio, como tipo y diseño, procesos para recolectar y analizar los datos y los criterios éticos y científicos. En el Capítulo III se aprecia los resultados, básicamente. Y, finalmente, se presentan las referencias y anexos.

1.1. Planteamiento del problema.

El estudio de la inteligencia emocional ha trascendido; desde su origen, hasta nuestros días; siendo utilizada con mayor frecuencia como tópico de diversos estudios científicos; pero a la vez, relacionada con inferencias formuladas para explicar procesos inmersos en la vida misma de las personas; que incluye, emociones, actitudes y comportamientos, en un gran repertorio de áreas del desarrollo (Meléndez, et al., 2019). En su conjugación, confluyen dos términos distintos en origen, inteligencia y emoción; sin embargo, como postulado teórico, recoge un sinnúmero de indicadores que responden adecuadamente a la variable (Fernández & Extremera, 2006).

La inteligencia emocional desempeña un papel fundamental en la vida de las personas, indistintamente de la etapa de desarrollo. Así, los estudios realizados, permiten evidenciar que dicha variable contribuye con el bienestar y la satisfacción vital (Cerezo, et al., 2016); asegura el éxito académico (Arntz & Morales, 2019) y laboral (Apaza, 2018); y propicia el bienestar psicológico y calidad de vida (Pérez, et al., 2018; Patricio, 2017), entre otros efectos positivos. Al mismo tiempo, se han desarrollado estudios que evidencian que la inteligencia emocional se constituye en herramienta que permite el afrontamiento de situaciones negativas; pues coadyuva al afrontamiento del estrés (Puigbó, et al., 2019; Katerine, et al., 2017); propicia la disminución de conductas agresivas (Cerezo, et al., 2016) y contribuye en la contención de ideación suicida (Suárez, et al., 2016).

Así pues, en distintas etapas de la vida, las emociones están presentes, desempeñando un papel central en las actitudes y comportamientos; por lo que, su conocimiento, gestión y control resulta sustancial para el desarrollo; y más aún, para la expresión de la inteligencia general (Salmerón, 2003). Por ello es necesario y oportuno realizar una exploración de los avances teóricos, actualizar la información y presentar apropiadamente los estudios que abordan la inteligencia emocional, desde distintas perspectivas; asumiendo un enfoque sistemático; de manera que se tenga consolidado los principales aportes.

Abordar la inteligencia emocional, supone remontarnos a los estudios de la inteligencia general (Mejía, 2013). Así, las primeras aproximaciones teóricas sobre la inteligencia, denominadas teorías legas, resaltan el afán del hombre por conocer y explicar sus propias capacidades; frente a una determinada tarea; sin embargo, las contribuciones no derivaron en una definición exacta del término. Se desataca los aportes teóricos de Aristóteles, Platón y San Agustín; quienes comenzaron a desarrollar estudios asociados a la mente (Zusne, 1957); asimismo sobresalen los aportes de Hobbes, quien empieza a indagar los procesos mentales implícitos en el comportamiento; y, además, los aportes de Kant, quien da inicio a la investigación del pensamiento cognitivo; como habilidad imprescindible (Mesa, 2015).

Más adelante, los estudios sobre la inteligencia dejan de lado posturas filosóficas, e intentan responder al constructo, a partir de la ciencia. Su inicio data de la segunda mitad de siglo XIX, con los aportes de Wundt y James; quienes realizan contribuciones enfocadas en la búsqueda de leyes que expliquen el comportamiento humano; y a quienes se les atribuye la aplicabilidad de la ciencia en el estudio del comportamiento humano. Asimismo, sobresalen los aportes de Galton, quien en 1862 elabora un sistema estadístico de clasificación de los seres humanos, en razón de sus capacidades físicas e intelectuales; y con menor importancia, en las capacidades sensoriales (Trujillo & Rivas, 2005). Cabe precisar que, a partir de dichos aportes, se empiezan a estudiar los procesos emocionales y de inteligencia, por medio de instrumentos psicométricos.

En lo posterior, durante la primera parte del siglo XX, empiezan con una crítica, respecto de los aportes de sus antecesores; en especial, a los de Galton. Los representantes de dicha etapa, consideraron que los estudios de la inteligencia debían orientarse en función de capacidades mucho más complejas, como el lenguaje y la abstracción; de manera que se tenga una mejor concepción de las capacidades intelectuales del ser humano. El principal representante es Binet, quien desarrollo, junto con Simon, el primer instrumento para medir la inteligencia en niños y clasificarlos, acorde a su nivel educativo (Wolf, 1980; Fischer, 1980); dicha contribución resultó ser la pionera en los estudios de la inteligencia, mediante la nomenclatura de cociente intelectual.

A partir de entonces, las investigaciones empiezan tener un carácter mucho más científico; por lo cual, sus representantes fueron considerados como la primera generación de psicólogos orientados al estudio de la inteligencia. Desatacan Spearman y Terman; para quienes la inteligencia es una capacidad general y única, destinada a la resolución de conflictos y formulación de conceptos (Trujillo & Rivas, 2005). Así, se evidencia un creciente aumento en las propuestas de medición de la inteligencia; sin embargo, únicamente involucraba un abordaje desde una perspectiva lineal y unitaria; es decir, todos los seres humanos poseen un nivel de inteligencia general más o menos desarrollado; que se evidencia en diversas áreas de interacción y socialización; permitiéndoles acoplarse a demandas sociales.

Estos aportes tuvieron diversos críticos, quienes consideraban que, el enfoque de la inteligencia no puede ser general y único; sino por el contrario, está compuesto de diversos factores (Trujillo & Rivas, 2005). Se destacan los aportes desarrollado por Thurstone, durante 1960 y de Guilford en 1967. Esta etapa marca un hito en el estudio de la inteligencia; pues se convierte en precursora de la propuesta teórica de las inteligencias múltiples, que más adelante cobraría relevancia; y que fundamenta sistemáticamente, el abordaje teórico de la inteligencia emocional, como un constructo de mayor importancia; toda vez que, desempeña un papel fundamental en los procesos de socialización del individuo.

Así pues, los aportes desarrollados, se caracterizan por su postura integrativa; en la que se considera que la inteligencia está compuesta por elementos generales y específicos; destacándose los trabajos de Catell y Vernon; quienes consideran que, entre los factores generales se encuentran las capacidades verbales y numéricas; mientras que, en los factores específicos se incluyen capacidades sensoriales. Una de las teorías más relevantes fue propuesta por Sternberg en 1985, quien consideró que la inteligencia está delimitada por la forma en que se responde a los estímulos que se suscitan durante las diversas etapas del desarrollo. Asimismo, se destaca los aportes de Vygotsky en 1978, quien consideró que la inteligencia está determinada por la cultura y las interacciones sociales (Trujillo & Rivas, 2005). Desde entonces, la inteligencia emocional, empieza a tomar relevancia y constituirse en objeto de estudio.

Desde entonces, se enfatiza en entender la inteligencia desde la postura de la relación que el individuo establece con diversos elementos que encuentra en su ambiente de interacción. Esta postura inicial da origen a la propuesta teórica bandera y de mayor trascendencia, la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner; cuya construcción recoge los aportes de las posturas antes mencionadas, e implementa en la valoración de la inteligencia emocional, aquellos aspectos neurológicos y transculturales implícitos en dicho proceso (Gardner, 2001). La trascendencia de la propuesta de la inteligencia múltiple se ha mantenido vigente hasta nuestros días, y ha dado sustento a enfoques más recientes.

Por lo dicho en acápites anteriores, la presente investigación; cuyo propósito fue describir los avances teóricos, instrumentales y empíricos sobre la inteligencia emocional, desarrollados durante los últimos cinco años; busca afianzar y consolidar la importancia y trascendencia de la variable; y responde, básicamente a dos principios. Inicialmente, la presente investigación responde a un vacío investigativo; pues, a la fecha no se ha evidenciado la existencia de un estudio de tal naturaleza y alcances; asimismo, responde a la necesidad de poner en evidencia la importancia de la variable, a fin de contribuir con la ciencia y el conocimiento.

1.2. Antecedentes de estudio.

Mejía (2013), en su estudio, cuyo propósito fue revisar teóricamente la inteligencia emocional, así como los modelos y los instrumentos para valorar. El diseño de la investigación fue cualitativo, de tipología teórica. Para lo cual, se procedió a consultar diversas fuentes de información científica. Los principales alcances han permitido evidenciar la diversidad de modelos, desde Galton, Binet, Thorndike; hasta los postulados de Gardner, de la década de los 90. Asimismo, se describieron los modelos de la inteligencia emocional más importantes, siendo estos, el enfoque de habilidad mental de Mayer y Salovey; el de competencias emocionales de Goleman y el enfoque de inteligencia emocional de Bar-On y sus respectivos instrumentos de medición, formulados, a partir de dichos postulados teóricos. Se concluye que, la inteligencia emocional es un constructo de importancia significativa, en todas las etapas de desarrollo.

Sánchez y Robles (2017); en su investigación, que tuvo como finalidad revisar el constructo inteligencia emocional y sistemáticamente, valorar los instrumentos dedicados a su medición. El diseño de la investigación fue cualitativo, no experimental, de tipología teórica-sistemática. Para ello, se procedió a realizar una búsqueda exhaustiva en diversas fuentes científicas. Los principales hallazgos permiten evidenciar una evolución progresiva y significativa en el abordaje de la inteligencia emocional; desprendiéndose de la visión lineal de la inteligencia general; por cuanto, la primera, resulta mayor relevante en el desarrollo humano. Asimismo, en lo concerniente a su medición, se evidencia diversos instrumentos, cada uno de los cuales, asumen diversas posturas teóricas, como competencias emocionales o inteligencia emocional, principalmente; sin embargo, aún resultan ambiguas, y presentan el problema de adaptación y estandarización.

Cercado y Díaz (2018), en su estudio, cuya finalidad fue revisar teóricamente la inteligencia emocional. Para ello, desarrolló un estudio de naturaleza teórica, cuyo diseño fue cualitativo, no experimental. El proceso consistió en la búsqueda de información fiable, respecto de evolución teórica de la inteligencia emocional; a partir de la consulta en fuentes de información relevantes. Los principales hallazgos permitieron demostrar la trascendencia de la variable, y las diferencias significativas en cuanto al desarrollo en mujeres y hombres, siendo las primeras, las que mayores capacidades han demostrado para desarrollar competencias emocionales; asimismo, asumiendo el enfoque de la inteligencia emocional, suelen ser los segundos, los que alcanzan mejores niveles. Por otro lado, las posturas teóricas de mayor relevancia, siguen tomando en consideración el modelo de competencias emocionales y el enfoque de cociente emocional.

Moreno (2015), en su trabajo de investigación, que tuvo como objetivo, revisar teóricamente la inteligencia emocional. En diseño de investigación fue no experimental, cualitativo, de tipología teórica. El proceso de recolección de datos, consistió en la búsqueda rigurosa de estudios que aborden los postulados teóricos de la inteligencia emocional; así como sus aplicaciones en educación primaria. Los primeros resultados demostraron que, los principales modelos teóricos de la inteligencia emocional, están sustentados, a partir de los trabajos de Mayor y

Salovey, Gardner y Bar-On; principalmente; siendo los que mejor sustentan dicha variable; asimismo, se evidenció la importancia del término, en la promoción de la educación primaria; dado que, suele constituir una habilidad imprescindible en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Así también, los modelos teóricos de la inteligencia emocional, se mantienen en la actualidad, revistiendo de trascendencia al término, dado que, promueve el desarrollo óptimo.

1.3. Abordaje teórico.

El término inteligencia emocional fue introducido a la literatura científica por Mayer y Salovey (1990); tomando en consideración los primeros postulados teóricos de las inteligencias múltiples, que fuera desarrollada por Howard Gardner; sin embargo, el mayor apogeo se logra, a partir de la difusión de los estudios que realizara Daniel Goleman en 1995, mediante el lanzamiento de una propuesta formulada para el mundo empresarial y organizacional. Desde ese momento, comienzan a desarrollarse diversos estudios que aumentan ampliamente la aplicabilidad de la inteligencia emocional, en diversas etapas del desarrollo; y desde posturas diferenciadas, incluyendo la promoción de la salud (Trujillo y Rivas, 2005).

La premisa, logra sintetizar a los principales exponentes de la inteligencia emocional, quienes llegan a definirla, imprimiendo en sus concepciones, ciertas particularidades que las hacen distintas. En primer término, conviene revisar la definición propuesta por Gardner (2001), para quien, la inteligencia emocional puede ser conceptualizada como aquella habilidad para la comprensión de las emociones propias y la capacidad para percibir y comprender las emociones de los demás. En su formulación, la inteligencia emocional desempeña un papel de mucha mayor trascendencia que el de la inteligencia cognitiva; dado que, la primera constituye un factor esencial para alcanzar la inteligencia general (Vera, 2017).

Para Mayer y Salovey (1990), la inteligencia emocional es definida como la capacidad para percibir y expresar las emociones, para el uso adecuado de las mismas; la habilidad para la comprensión y análisis de las emociones y la adecuada regulación emocional. En su enfoque, las emociones podían ser moldeadas por el

conocimiento y las experiencias; al mismo tiempo que éstas, podían fortalecer el pensamiento y por ende influir significativamente en el conocimiento y en las relaciones interpersonales de cada sujeto (Mesa, 2015).

En la propuesta de Goleman (1997, 2001); la inteligencia emocional, es definida como la habilidad para el reconocimiento y control de los sentimientos propios, para la motivación y monitoreo de las relaciones interpersonales y para la comprensión de las emociones de los demás. Al igual que sus antecesores, en sus postulados afirma que la inteligencia emocional, resulta más fundamental que el coeficiente intelectual, que delimita la inteligencia; pues afirma que la naturaleza social del individuo, conlleva la constante interacción, para lo cual, es fundamental el manejo inteligente de las emociones (Vera, 2017).

La inteligencia emocional, también ha sido estudiada por Bar-ON (1997, 2000), quien la define como un conjunto de habilidades de carácter no cognitivo, que permiten conocer las emociones propias y las de los demás, afrontar las tensiones ambientales y fomentar la convivencia saludable. En dicha propuesta, se incluye el coeficiente intelectual, como elemento que propicia la inteligencia emocional. (Salamanca, 2018; Meza, 2015).

El modelo de inteligencia emocional enfocado en la habilidad mental; que fuera propuesto por Mayer y Salovey (1997); enfatiza en la comprensión de dichas variables, desde diversas etapas. La primera etapa tiene que ver con la percepción, valoración y expresión emocional de sí mismo y de los demás; y resulta fundamental, ya que se constituye como el inicio del proceso de respuesta emocional inteligente. De ello va a depender diferenciar entre expresiones emocionales verdaderas o supuestas con relación a las experiencias ambientales. Así, dicho proceso puede valorarse en base a la precisión con la que una persona identifica las emociones en un contexto emocional específico (Mayer & Salovey, 1997). En esta etapa se enfatiza el papel fundamental de saber identificar adecuadamente las emociones, de manera que se pueda regular el comportamiento, para responder adecuadamente a las demandas derivadas de la interacción social y de eventos ambientales.

La segunda etapa tiene que ver con la forma en que se utilizan las emociones para facilitar el pensamiento; es decir, la habilidad para utilizar las emociones en favor de la potenciación y direccionamiento de los procesos cognitivos; así como para dirigir pensamientos orientados a la creatividad y a la resolución de problemas. Dicho de otra forma, esta etapa consiste en integrar los procesos perceptivos de las emociones y los procesos cognitivos, que van a conducir a una actuación adecuada (Mayer & Salovey, 1997). Así, se deja en evidencia el papel influyente de las emociones, tanto en los procesos cognitivos; como en la toma de decisiones y resolución de conflictos de interacción.

Para la tercera etapa, que consiste en comprender y analizar las emociones, está implícita la capacidad para desarrollar conocimiento emocional, de manera que se entienda el proceso en que una emoción primaria puede generar otra emoción y la transición que se establece entre ellas. Es decir, consiste en la habilidad que posee la persona para distinguir diversas emociones y entender la relación entre ellas. Asimismo, involucra la comprensión de emociones complejas y el encadenamiento que se podrían dar entre emociones (Mayer & Salovey, 1997).

Finalmente, en la cuarta etapa, que está orientada a la regulación reflexiva de las emociones y promover el crecimiento emocional e intelectual; se hace alusión a la capacidad para la gestión emocional de uno mismo y de los demás, de manera que se garantice una interacción ambiental saludable. Constituye el escalón más alto de la inteligencia emocional, pues de ello va a depender el bienestar de la persona, ya que involucra emitir una respuesta acorde a las demandas ambientales, de manera que se pueda hacer frente a las tensiones (Mayer & Salovey, 1997).

El modelo de las competencias emocionales de Goleman, es otra de las posturas relevantes, en el estudio de la inteligencia emocional. En su propuesta, la inteligencia emocional involucra una serie de habilidades que permiten a las personas, manejar sus propias emociones y comprender las de los demás. Inicialmente, se propuso cinco factores implícitos en la habilidad de inteligencia emocional, que más adelante fue reformulada, quedando establecida en cuatro componentes, denominados como, autoconciencia, que involucra el propio

conocimiento emocional; autocontrol, que se refiere al manejo de emocional; conciencia social, que implica en reconocimiento emocional de otros; y manejo de las relaciones, que se refiere a la capacidad para establecer adecuadas relaciones sociales, generando redes de soporte emocional (Goleman, 2001).

El modelo de la inteligencia emocional social de Bar-On (2000); se distingue el término cociente intelectual; el cual, permite concluir que, la inteligencia emocional e intelectual se correlacionan, para permitir la interacción social del individuo. Su fundamento resultó controversial, dado que aseveró que la inteligencia emocional es el resultado de las experiencias y de la capacidad intelectual que poseía cada persona; y que el fin de ella, se sustenta en la posibilidad de afrontar de forma efectiva, las tensiones derivadas del medio social.

En la propuesta de Bar-On, la inteligencia emocional presenta los componentes, intrapersonal, que se refiere a la autoconciencia emocional, la autorrealización e independencia emocional; el componente interpersonal involucra la empatía, la responsabilidad social y el establecimiento de relaciones sociales; el componente manejo de emociones, implica la capacidad para gestionar impulsos y tensiones derivadas del ambiente; el componente de estado de ánimo hace alusión a la habilidad para mantener una actitud positiva y optimista, que garantice el disfrute de la vida y de las relaciones sociales; y el componente de adaptación-ajuste se refiere a la habilidad de la persona para valorar sus propias experiencias acorde a la realidad y adecuarse a las nuevas tensiones de la vida (Bar-On, 2000).

Así pues, independientemente del modelo teórico que se asuma para sustentar el abordaje de la inteligencia emocional; lo que queda claro es su trascendencia en la cotidianidad de cada ser humano; por ello, se mantiene aún en la actualidad, su exploración desde diversos campos del conocimiento.

1.4. Formulación del problema.

¿Cuál es el estado actual de las investigaciones que se han desarrollado sobre la inteligencia emocional?

1.5. Justificación e importancia del estudio.

La presente investigación se justifica, asumiendo los siguientes principios y criterios (Hernández, et al., 2014).

Por conveniencia; ya que, el estudio permitió sistematizar los avances teóricos, instrumentales y empíricos de la inteligencia emocional; constituyéndose así, en un precedente científico que permite entender dicha variable, y aplicarla en nuestro contexto actual, en búsqueda del bienestar.

Por relevancia; dado que, los hallazgos son de provecho para toda la población, indistintamente de sus características, etapas de desarrollo, actividades educativas o laborales; pues las aplicaciones de la inteligencia emocional son múltiples; y resulta un componente esencial en la vida de cada ser humano; constituyéndose en habilidad que permite el afrontamiento de las tensiones derivadas de la interacción social.

Por implicancias prácticas; pues, a partir de la sistematización de los avances teórico-científicos desarrollados durante los últimos años, se logra entender mejor la inteligencia emocional, y comprender sus aplicaciones prácticas a la vida de cada ser humano; concibiéndola, como una variable positiva que permite convivir de forma armónica y afrontar las demandas sociales.

Como valor teórico; se logra consolidar las principales nociones teóricas que dan sustento a la inteligencia emocional, desde una perspectiva evolutiva; de manera que, se comprende mejor sus implicancias en la vida de cada ser humano, rescatando sus bondades, como estrategia de promoción del bienestar. Al mismo tiempo, se consolida los avances empíricos que respaldan su apogeo.

Por utilidad metodológica; dado que, a partir de la presente revisión, se reviste de trascendencia a la variable, desde posturas diversas; que incluyen una sistematización de los principales instrumentos que permiten su medición psicométrica; a fin de contribuir con la exploración de dicha variable.

1.6. Objetivos.

1.6.1. Objetivo general.

Describir el estado actual de las investigaciones teóricas y sistemáticas sobre la inteligencia emocional, durante el periodo 2015-2020.

1.6.2. Objetivos específicos.

Describir los principales modelos teóricos, que han contribuido con el apogeo de la inteligencia emocional.

Sintetizar las principales investigaciones instrumentales que permiten la exploración de la inteligencia emocional.

Sistematizar los principales avances empíricos que exploran la inteligencia emocional, durante los últimos 5 años.

1.7. Limitaciones.

Para el desarrollo de la presente investigación; se ha tenido que gestionar las siguientes limitaciones; las mismas que, una vez superadas, no condicionan el trabajo final. Estas son:

Acceso restringido a determinadas fuentes de información; por lo cual, se ha tenido que excluir ciertas investigaciones; limitando tener presente, todos los avances científicos de la variable.

Algunos reportes científicos, no vislumbran los verdaderos enfoques teóricos de la inteligencia emocional; así como, tampoco hacen un análisis del estado del arte de la variable; por lo cual, se ha prescindido de éstos.

II. MATERIAL Y MÉTODO

2.1. Tipo de estudio y diseño de investigación

La presente investigación, es de tipo teórica-sistemática; dado que, se ha recopilado, clasificado y actualizado información científica de la variable inteligencia emocional, considerando los estudios realizados, en base a un proceso sistemático; es decir, sin utilizar métodos estadísticos (Ato, et al., 2013).

Asimismo, es de tipología descriptivo simple; pues, busca especificar las características, perfiles o concepciones teóricas, instrumentales y empíricas de la inteligencia emocional; es decir, únicamente se ha pretendido recoger información existente; a partir de la búsqueda rigurosa, en prestigiosas bases de datos científicas, de carácter universal (Hernández, et al., 2014).

El diseño de la investigación, corresponde a un estudio cualitativo; ya que, se va a describir los avances sobre la inteligencia emocional; profundizando en su naturaleza teórica y empírica (Hernández, et al., 2014).

Asimismo, pertenece al diseño de investigación teórica; pues se ha recopilado avances actuales de naturaleza teórica, empírica e instrumental sobre la inteligencia emocional; en distintos contextos de estudio (Ato, et al., 2013).

2.2. Escenario de estudio.

Para la presente investigación, se ha tomado en cuenta la exploración de los estudios sobre inteligencia emocional a nivel mundial; es decir, sin necesidad de delimitarlo a un espacio geográfico específico. Así, el escenario de estudio es universal; dado que, se ha consultado una gran diversidad de bases de datos científicas, a fin de tener acceso a la mayor información posible; lo cual resulta provechoso, pues a partir de ello, se ha seleccionado a los mejores hallazgos mundiales; los cuales han permitido la elaboración de los resultados y de las consideraciones finales, que permiten entender la variable en estudio.

2.3. Caracterización de sujetos.

Por el diseño y tipología de la presente investigación, se excluye dicho acápite; dado que, al ser un estudio que explora documentalmente la inteligencia emocional; no se ha considerado la utilización de sujetos de investigación. Sin embargo, conviene delimitar que, a partir de la exploración de estudios de naturaleza teórica y empírica sobre la variable en estudio, se han seleccionado a aquellos reportes científicos que han permitido consolidarlos como resultados de investigación.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Para la presente investigación, se utilizó como técnica, el análisis documental; ya que, a partir de la información recopilada, referente a la inteligencia emocional; y siguiendo los principios del enfoque sistemático; se ha podido elaborar los resultados que se detallan más adelante. Asimismo, distinguidas investigaciones, detalladas en Fichas RAI, que fueron recogidas de distinguidas bases de datos se establecen como instrumentos de información (Ato & Vallejo, 2015).

2.5. Procedimientos para la recolección de datos.

Para la presente investigación, el proceso de recolección de información ha seguido los principios sistemáticos; así, se ha considerado en primer lugar, la búsqueda exacta de aquellos estudios de naturaleza teórica, instrumental y empírica, que abordan la inteligencia emocional; y que fueron desarrollados durante la última década. En ese sentido, se ha procedido a la exploración de distinguidas en bases de datos, tales como: Scielo, Redalyc, Academic, Base, Elsevier, ReserchGate, PubMed, Spocus, Doaj, Latindex, NCBI, MyApa y Psicothema; por medio de la palabra clave, que corresponde a la variable en estudio.

A continuación, la información recopilada fue clasificada y organizada, para ser analizada y presentada, como hallazgos de la presente investigación; tomando en consideración criterios de redacción y científicidad; a fin de cumplir con los principios establecidos en la presente investigación.

2.6. Procedimiento de análisis de datos.

Para el análisis y presentación de los hallazgos, se han tomado en consideración los siguientes procesos. Una vez seleccionados los estudios de naturaleza teórica, instrumental y empírica que exploren la inteligencia emocional; estos fueron clasificados, acorde con sus aportes.

En seguida, se elaboraron cuadros descriptivos, donde se sistematiza la evolución teórica de la inteligencia emocional; así como los principales instrumentos psicométricos que permiten su valoración y finalmente los hallazgos empíricos, generalmente de naturaleza correlacional; que permiten verificar la trascendencia de la variable, en los últimos años.

A partir de los cuadros presentados, y siguiendo los aportes de las investigaciones, teórica, instrumental y empíricas; se ha desarrollado un análisis consistente; respecto de los hallazgos de la inteligencia emocional; respondiendo a los objetivos planteados y a la necesidad del estudio.

2.7. Criterios éticos.

Para la presente investigación, y dado su naturaleza metodológica; se asumen los siguientes principios éticos. Protección de la propiedad intelectual; ya que, cada uno de los estudios han sido debidamente citados y referenciados; asumiendo una postura de respeto por los trabajos académicos que han sumado a la consolidación del estudio (American Psychological Association [APA], 2010).

Asimismo, se asumió el criterio ético de autenticidad; pues todos los estudios incluidos como reporte de resultados; gozan de veracidad y son fidedignos; por lo que, lo reportado es real; de manera que, se contribuye con la ciencia y el conocimiento (González, 2002; APA, 2010).

En síntesis, los criterios éticos responden a la naturaleza del estudio y a la necesidad de desarrollar un estudio que respete las normas establecidas.

2.8. Criterios de rigor científico.

Para la presente investigación, se han considerado los criterios siguientes. Validez interna de la investigación; ya que, los hallazgos reportados gozan de científicidad; y se sustentan en bases confiables; dotando de validez a los reportes sistematizados (Guba, 1981; Hernández, et al., 2014).

Así también, se ha considerado el criterio de validez externa; es decir, los estudios han sido seleccionados, asumiendo una postura neutral, y considerando que éstos presenten evidencia de fiabilidad en el proceso de recolección de información, así como en el reporte de sus hallazgos (Hernández, et al., 2014).

III. REPORTE DE RESULTADOS

3.1. Análisis y discusión de los resultados.

En la Tabla 1 se observa los principales modelos teóricos de la inteligencia emocional. Al respecto; se sistematiza; tres de los postulados que mayor influencia ha ejercido en la concepción y entendimiento de la variable; destacándose la postura de Mayer y Salovey, de 1990; el modelo de Goleman, de 1995; y los postulados de Bar-On, de 1997; los mismos que se detallan, a continuación.

Tabla 1

Principales modelos teóricos a la inteligencia emocional

Año	Autor (es)	Principales aportes
1990	Mayer y Salovey	Modelo de la inteligencia emocional enfocado en la habilidad mental.
1995	Goleman	Modelo de competencias emocionales.
1997	Bar-On	Modelo de inteligencia emocional social.

A partir de la expansión y apogeo de la inteligencia emocional; se han propuesto diversos modelos teóricos que la explican. Las primeras propuestas toman en consideración los enfoques de habilidades o competencias, los comportamientos y la inteligencia; mientras que otros modelos únicos, presentan sus propias particularidades, tanto para conceptualizar, como para medirla; entre los que se destacan los aportes de Bar-On, Cooper y Sawaf, Shapiro y Goleman (Mejía, 2013).

El modelo de inteligencia emocional enfocado en la habilidad mental; que fuera propuesto por Mayer y Salovey (1997); enfatiza en la comprensión de dichas variables, desde diversas etapas. La primera etapa tiene que ver con la percepción, valoración y expresión emocional de sí mismo y de los demás; y resulta fundamental, ya que se constituye como el inicio del proceso de respuesta

emocional inteligente. De ello va a depender diferenciar entre expresiones emocionales verdaderas o supuestas con relación a las experiencias ambientales. Así, dicho proceso puede valorarse en base a la precisión con la que una persona identifica las emociones en un contexto emocional específico (Mayer & Salovey, 1997). En esta etapa se enfatiza el papel fundamental de saber identificar adecuadamente las emociones, de manera que se pueda regular las actitudes y el comportamiento, para responder adecuadamente a las demandas sociales.

La segunda etapa tiene que ver con la forma en que se utilizan las emociones para facilitar el pensamiento; es decir, la habilidad para utilizar las emociones en favor de la potenciación y direccionamiento de los procesos cognitivos; así como para dirigir pensamientos orientados a la creatividad y a la resolución de problemas. Dicho de otra forma, esta etapa consiste en integrar los procesos perceptivos de las emociones y los procesos cognitivos, que van a conducir a una actuación adecuada (Mayer & Salovey, 1997). Así, se deja en evidencia el papel influyente de las emociones, en los procesos cognitivos, y sobre la toma de decisiones y resolución de conflictos.

Para la tercera etapa, que consiste en comprender y analizar las emociones, está implícita la capacidad para desarrollar conocimiento emocional, de manera que se entienda el proceso en que una emoción primaria puede generar otra emoción y la transición que se establece entre ellas. Es decir, consiste en la habilidad que posee la persona para distinguir diversas emociones y entender la relación entre ellas. Asimismo, involucra la comprensión de emociones complejas y el encadenamiento que otras emociones (Mayer & Salovey, 1997).

Finalmente, en la cuarta etapa, que está orientada a la regulación reflexiva de las emociones y promover el crecimiento emocional e intelectual; se hace alusión a la capacidad para la gestión emocional de uno mismo y de los demás, de manera que se garantice una interacción ambiental saludable. Constituye el escalón más alto de la inteligencia emocional, pues de ello va a depender el bienestar de la persona, ya que involucra emitir una respuesta acorde a las demandas ambientales, de manera que se pueda hacer frente a las tensiones (Mayer & Salovey, 1997).

El modelo de las competencias emocionales de Goleman, es otra de las posturas relevantes, en el estudio de la inteligencia emocional. En su propuesta, la inteligencia emocional involucra una serie de habilidades que permiten a las personas, manejar sus propias emociones y comprender las de los demás. Inicialmente, se propuso cinco factores implícitos en la habilidad de inteligencia emocional, que más adelante fue reformulada, quedando establecida en cuatro componentes, denominados como, autoconciencia, que involucra el propio conocimiento emocional; autocontrol, que se refiere al manejo de emocional; conciencia social, que implica en reconocimiento emocional de otros; y manejo de las relaciones, que se refiere a la capacidad para establecer adecuadas relaciones sociales, generando redes de soporte emocional (Goleman, 2001).

En el modelo teórico de la inteligencia emocional social de Bar-On (2000); se distingue el término cociente intelectual; el cual, permite concluir que, la inteligencia emocional e intelectual se correlacionan positivamente; para permitir la interacción social del individuo; y constituir su nivel intelectual emocional y general. Dicho fundamento teórico; aceptado aún en la actualidad, resultó controversial, dado que aseveró que la inteligencia emocional es el resultado de las experiencias sociales del individuo y de la capacidad intelectual que poseía; y que el fin de ella, se sustenta en la posibilidad de afrontar de forma efectiva, las tensiones derivadas del medio y de la misma interacción social.

En la propuesta de Bar-On, se presentan diversos componentes que forman parte de la inteligencia emocional. Así, el componente intrapersonal se refiere a la autoconciencia emocional, la autorrealización e independencia emocional; el componente interpersonal involucra la empatía, la responsabilidad social y el establecimiento de relaciones sociales; el componente manejo de emociones, implica la capacidad para gestionar impulsos y tensiones derivadas del ambiente; el componente de estado de ánimo hace alusión a la habilidad para mantener una actitud positiva y optimista, que garantice el disfrute de la vida y de las relaciones sociales; y finalmente el componente de adaptación-ajuste se refiere a la habilidad de la persona para valorar sus propias experiencias y vivencias acorde a la realidad y adecuarse a las nuevas tensiones de la vida (Bar-On, 2000).

En la Tabla 2 se aprecian los principales avances instrumentales de la inteligencia emocional. Al respecto de aprecia que, si bien, algunos datan del siglo pasado, aún se mantienen vigentes; y constituyen herramientas importantes el diagnóstico de la inteligencia emocional, y la exploración científica de la variable. Cada uno de los aportes, responde a los modelos teóricos descritos.

Tabla 2

Principales avances instrumentales de la inteligencia emocional

Año	Autor(es)	Instrumento	Descripción
1995	Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai	Trait Meta-Mood Scale de Salovey	Test de autoinforme; que mide la inteligencia emocional, a partir de 3 componentes, percepción emocional, comprensión de sentimientos y regulación emocional. Existen diversas adaptaciones, incluyendo el Perú
1997	Bar-On	Bar-On Emotional Quotient Inventory	Es una prueba de autoinforme; que valora el cociente emocional, a partir de una estructura de 5 dimensiones, intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo general.
2002	Mayer, Salovey y Caruso	Multifactor Emotional Intelligence Scale	Test de competencias; que mide la inteligencia emocional; a partir de dos dimensiones: cociente de inteligencia emocional y cociente de experiencia o inteligencia estratégica; y cuatro factores, inteligencia emocional, percepción, facilitación del pensamiento, y comprensión- regulación.
2010	D'Amico	Test di Intelligenza emotiva	Test de autoreporte, que valora la inteligencia emocional; desde un estructura de 3 dimensiones; habilidad emocional, creencias emocional y autoconcepto metaemocional.

En la literatura, existen avances relacionados con la exploración de diversos instrumentos que valoran la inteligencia emocional, a las que se les puede agrupar acorde al método que utilizan para identificar dicha variable. Así, existen test de competencias, en las que se induce al evaluado a desarrollar variadas tareas, entre las que se destaca la resolución de conflictos, lo que evidentemente conduce a emitir una respuesta, que va a permitir apreciar la inteligencia emocional. La prueba más relevante, que responde bien a dichas condiciones es el Multifactor Emotional Intelligence Scale y su actualización de Mayer, et al. (2002). Sin embargo, la crítica a dichas pruebas resulta del enigma al momento de elegir las tareas más oportunas y la significancia de valor que se le asigne al desempeño del sujeto.

Para los cuestionarios de autodescripción, la tarea difiere de las primeras pruebas; pues, como lo indica su nombre de clasificación, los sujetos evaluados, son inducidos a autoescribirse, en función de las respuestas que puedan emitir a diferentes postulados informativos. Un ejemplo claro de dichos instrumentos es el Bar-On Emotional Quotient Inventory y el Trait Meta-Mood Scale de Salovey. Así, el fundamento de dichas pruebas, se sustenta en el supuesto de la valoración que realizan las personas evaluadas, en relación a un análisis que de sus capacidades y conocimientos emocionales. Sin embargo, la crítica a dichos instrumentos resulta de la experiencia que se tiene, de la imperiosa necesidad de las personas, por presentar una mejor versión de sí mismas, en situaciones de valoración, en cuyo caso, las respuestas resulta poco fiables (Mejía, 2013).

El otro grupo de instrumentos, denominados, método de los informadores, involucra la participación de terceros en la valoración de la inteligencia emocional; en cuyo caso, se va a solicitar que posiciones a un determinado sujeto con el que comparte interacciones, en base a una serie de afirmaciones (Mejía, 2013). La justificación de este método se sustenta en la concepción de la inteligencia emocional implícita en el manejo de las emociones en la interacción; que no es ajena a la misma forma de afrontamiento emocional, sino por el contrario, resulta ser una medida indirecta de la propia inteligencia emocional (Extremera & Fernández, 2004). Una característica positiva resulta del enfoque de medición, en cuyo caso, no implica un sesgo de deseabilidad social.

Independientemente del método que se utilice para la valoración y medición de la inteligencia emocional, la utilización de pruebas psicométricas suelen ser los instrumentos que mejor evidencia fidedigna proporcional; por lo que su vigencia seguirá latente; implicando el aumento del alcance de aplicabilidad, en diversos contextos socioculturales y en distintos grupos poblacionales. Existen pruebas que han sido ampliamente utilizadas, en diversas investigaciones; y otras que, con menor frecuencia, pero igual relevancia, constituyen el abanico de instrumentos que permiten acercarnos a la inteligencia emocional del sujeto.

Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-i), o bien, Inventario de Cociente Emocional de Bar-On, es uno de los principales instrumentos de valoración de la inteligencia emocional, cuyo origen se remonta a 1997; y que fuera creado con la finalidad de valorar el grado de presencia de componentes emocionales y sociales de la conducta, siguiendo el principio de autoinforme. Está compuesto de 133 reactivos, que se dividen de manera factorial en cinco factores de primer orden y 15 factores de segundo orden, que puede ser administrado a sujetos, a partir de 17 años, indistintamente del área psicológica de eventualidad (Bar-On, 2000).

El EQ-í incluye las dimensiones de inteligencia intrapersonal, que, a su vez, incluye la evaluación de capacidades de autoconciencia emocional, autoestima, asertividad, autoactualización e independencia; dimensión de inteligencia interpersonal, que incluye las subdimensiones de empatía, relaciones interpersonales y responsabilidad social; dimensión de adaptación, que comprende, la capacidad para la solución de problemas, comprobación de la realidad y flexibilidad; la dimensión gestión del estrés, que valora, la tolerancia al estrés y el control de impulsos; y finalmente la dimensión de humor general, que está compuesto de las subdimensiones de felicidad y optimismo. Asimismo, presenta cuatro dimensiones destinadas a la valoración de las respuestas emitidas por los sujetos evaluados (Bar-On, 2000).

The Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT) o Test de Inteligencia Emocional de Mayer, Salovey y Caruso, cuyo origen se remonta a la desfasada Multibranch Emotional Intelligence Scale, que fuera creada a partir de la

teoría de la inteligencia emocional, propuesta por Mayer y Salovey (1997); sin embargo, sería remplazada más adelante, pues no respondía adecuadamente al enfoque teórico y debido a su extensión, ya que estaba compuesta por 402 reactivos. Frente a dichas dificultades, el instrumento fue reformulado, en cuanto a su composición y denominación. El MSCEIT está compuesto por 141 reactivos que valoran las cuatro áreas de la inteligencia emocional (Mayer, et al., 2002).

El diseño del MSCEIT presenta una distribución factorial comprendida en seis dimensiones o factores, un factor de primer orden que corresponde a la valoración global de la inteligencia emocional, que a la vez está compuesta de 2 subdimensiones el cociente de inteligencia emocional y cociente de experiencia o inteligencia estratégica; así como las 4 dimensiones que corresponde al modelo teórico de los autores. Los valores obtenidos, bien pudieran ser analizados independientemente o a nivel general; para lo cual, se presenta una clasificación numérica y una interpretación cualitativa (Mayer, et al., 2002).

Test di Intelligenza emotiva: Abilita, Credenze e Concetto di Sé Meta-Emotivo (Test IE ACCME) o Test de Inteligencia Emotiva: Habilidad, Creencias y Auntoconcepto Metaemocional, que fuera recientemente publicado, y cuya procedencia es Italia, el IE ACCME es una prueba que valora diversas áreas de la inteligencia emocional, enfocándose en la metodología de autoreporte y habilidad de base; que se administra a adolescentes, hasta 18 años. Su finalidad es valorar un repertorio amplio de situaciones que implicarían un manejo emocional y que se dan durante la etapa de cambios y madurez (D'Amico, 2013).

La fundamentación del Test IE ACCME, está básicamente centrada en el modelo teórico de Mayer y Salovey (1997); que contempla la valoración de la inteligencia emocional, desde la perspectiva de 4 pilares. Dicho instrumento presenta una estructura factorial de 4 componentes, que evalúan, las creencias que posee la persona sobre sus emociones; el concepto de sí mismo desde una perspectiva meta-emocional, es decir, desde los dominios que posee la persona, en relación con las emociones; la habilidad emocional; y la autoevaluación del rendimiento emocional (D'Amico, 2013).

En la Tabla 3 se aprecian los principales avances empíricos de la inteligencia emocional, desarrollados durante los últimos cinco años. Al respecto se observa que, dichos avances se han desarrollado en diversos grupos poblacionales, confirmando su aplicabilidad y resaltando sus beneficios.

Tabla 3

Principales avances empíricos de la inteligencia emocional

Año	Autor(es)	Principales aportes
2016	Cerezo, Carpio, García y Casanova	la IE posibilita la gestión de la agresividad; y se asocia con satisfacción vital en universitarios.
2016	Suárez, Cervantes y Dominguez	La IE se constituye en factor de protección, frente a ideación suicida en universitarios.
2017	Katerine, Valverde, Paola y Martínez	La IE se asocia de forma inversa con el estrés laboral protector en militares.
2017	Patricio	La IE correlaciona positivamente con la calidad de vida en estudiantes.
2018	Apaza	La inteligencia emocional (IE) favorece el rendimiento laboral en trabajadores adultos.
2018	Carmen	La inteligencia emocional se asocia positivamente con la calidad de vida en adultos mayores.
2018	Pérez, Vilotta y Puchol	La IE favorece el bienestar psicológico en personal de salud.
2019	Arapa y Arce	La IE contribuye con el afrontamiento adecuado de la muerte.
2019	Arntz y Morales	La IE se ha correlacionado positivamente con el rendimiento académico en adolescentes.
2019	Pérez y Filella	La IE se constituye en una de las estrategias para la adquisición de competencias emocionales.
2019	Puigbó, Edo, Rovira, Limonero, Fernández	La IE influye en el afrontamiento del estrés cotidiano en población joven y adulta.

En la literatura científica existe un sinnúmero de estudios empíricos que exploran la inteligencia emocional, desde diversos diseños, donde se aprecia un dominio de los estudios causales o correlacionales; y frente a ello, sintetizar dichos aportes supone un gran desafío, dado la amplitud investigativa. Así, se han desarrollado estudios en grupos poblacionales de todas las edades; por cuanto, y a la luz de la ciencia, la inteligencia emocional resulta trascendental en todo el ciclo de desarrollo; toda vez que, sus aplicaciones y beneficios se ven reflejados, a lo largo de la vida y en diversas circunstancias de interacción; en tal sentido, se han sistematizados los principales estudios

La inteligencia emocional, ha sido estudiada en niños, asociándola al rendimiento académico (Pulido & Herrera, 2016); y a la educación emocional y consecución de competencias emocionales (Pérez & Filella, 2019). En los mencionados estudios, se ha demostrado, que la inteligencia emocional resulta ser una herramienta fundamental que garantiza, el éxito académico de los niños escolarizados; así como también, coadyuva en el fomento de la educación de las emociones; y, por consiguiente, predice y favorece la adquisición de competencias emocionales; que les permitirá afrontar las demandas sociales, impuestas durante su proceso de interacción en el mundo social; involucrando esferas sociales, familiares y amicales; y evidentemente en el desempeño escolar.

Se ha estudiado a la inteligencia emocional, asociándolo a afrontamiento de estrés, autoconcepto y habilidades sociales en adolescentes. Así, los estudios vislumbran que, la inteligencia emocional se asocia de forma significativa con las habilidades sociales; y, de hecho, la primera predice el desarrollo de la segunda; al mismo tiempo, se ha evidenciado que la inteligencia emocional se asocia con el autoconcepto positivo; mientras que, se relaciona de forma inversa con el autoconcepto negativo. Así también, se ha podido reportar que, la inteligencia emocional, desempeña un papel central en la utilización de adecuadas estrategias de afrontamiento del estrés (Morales, 2017); constituyendo una herramienta fundamental, al momento de analizar la adecuación de los adolescentes en el mundo académico y social, al que se ven inmersos durante dicha etapa; enfatizando sus aplicaciones en el control emocional.

La inteligencia emocional ha sido explorada, asociándolo al afecto negativo y el riesgo suicida en jóvenes. Al respecto, se ha reportado que la inteligencia emocional se asocia de forma inversa con el afecto negativo; de hecho, se ha propuesto estrategias de intervención psicológicas para afrontar el afecto negativo, enfocadas en la promoción de la inteligencia emocional como herramienta fundamental. Asimismo, se ha demostrado que, la inteligencia emocional, predice una disminución significativa en la presencia de ideación y riesgo suicida en jóvenes (Gómez & Tomás, 2018). Estos resultados alcanzados reafirman el papel de la inteligencia emocional, como moderadora de conductas problemáticas en jóvenes.

Los trabajos empíricos que exploran la inteligencia emocional en adultos, básicamente se han asociado al ámbito laboral y familiar. Al respecto, se ha podido analizar la asociación entre inteligencia emocional y satisfacción laboral (Salamanca, 2018; Delgado, 2018; Condori, 2017). Al respecto, diversos estudios han demostrado que la inteligencia emocional se asocia con valoraciones positivas y favorables sobre la satisfacción con el trabajo y el desempeño laboral. De hecho, se ha podido evidenciar que, existen diversos programas que promueven la inteligencia emocional, para favorecer la valoración positiva del desempeño con el trabajo en personas adultas. Al mismo tiempo, se evidencia que predominan estudios asociativos entre inteligencia emocional y calidad de vida en personas adultas (Vera, 2017; Fernández, et al., 2016; Extremera & Rey, 2016). Al respecto, los estudios han demostrado que una adecuada inteligencia emocional predice una valoración positiva de la calidad de vida, indistintamente del escenario que estén atravesando los adultos; y frente a ello, se ha evidenciado que la inteligencia emocional resulta ser una herramienta necesaria para fomentar la calidad de vida.

Asimismo, se ha podido evidenciar estudios en adultos mayores, donde se ha explorado a la inteligencia emocional, asociándola a los temores y actitudes que se suscitan frente a la muerte (Arapa & Arce, 2019). Al respecto, se ha evidenciado que la inteligencia emocional desempeña un papel trascendental en el afrontamiento positivo de la muerte y predice el desarrollo de actitudes positivas en adultos mayores. Asimismo, se ha relacionado la inteligencia emocional, con la calidad de vida en el adulto mayor (Carmen, 2018; Paredes & Vidaurre, 2016). Al

respecto, y siguiendo la línea de investigación de los adultos, la inteligencia emocional parece predecir la calidad de vida en los adultos mayores, pues existe una relación positiva entre variables, lo que ha inducido al avance de estudios experimentales donde se pone en relevancia ambas variables.

3.2. Consideraciones finales.

El abordaje de la inteligencia emocional, se fundamenta a partir de los estudios que exploran la inteligencia cognitiva. Se atribuye como precursores a Mayer y Salovey; quienes, desarrollan un modelo, a partir de los aportes de las inteligencias múltiples, propuestas por Howard Gardner.

Existen diversos modelos teóricos sobre la inteligencia emocional; entre los que se destacan, el modelo de inteligencia emocional enfocado en la habilidad mental de Mayer y Salovey; el modelo de competencias emocionales de Goleman; y el modelo de inteligencia emocional social de Bar-On. Cada uno de ellos ha contribuido al fomento de la variable y al entendimiento de la mismas; atribuyéndole cada uno, ciertas particularidades.

A raíz del apogeo de los modelos anteriormente citados, se han desarrollado investigaciones instrumentales, las mismas que han permitido la consolidación de diversas pruebas psicológicas que permiten la valoración de la inteligencia emocional, destacándose el Trait Meta-Mood Scale y el Bar-On Emotional Quotient Inventory. Dichos instrumentos, de actual vigencia, han sido adaptados a diversos contextos sociodemográficos y a distintos grupos poblacionales.

Los avances empíricos sobre la inteligencia emocional se vienen desarrollando indistintamente de la etapa de desarrollo de los sujetos; así, se ha evidenciado diversos estudios; que lo asocian con variables positivas que favorecen el bienestar y la calidad de vida; así como con otras variables negativas, asumiendo a la inteligencia emocional, como herramienta que posibilita su afrontamiento; y contribuye con la búsqueda de equilibrio.

Por lo dicho; conviene fomentar el abordaje frecuente de la inteligencia emocional y su promoción como herramienta necesaria para la convivencia y el afrontamiento de las tensiones derivadas del medio social. Así, es conveniente propiciar su exploración científica, desde diversos enfoques.

Cada persona debería desarrollar su inteligencia emocional; para lo cual, es necesario el fomento participativo en sesiones educativas, taller y capacitaciones que, permitan potenciar dicha habilidad; con el propósito de fomentarla en la cotidianeidad, como precursora del bienestar.

En las instituciones formadoras, la inteligencia emocional debería ser uno de los ejes centrales de estudio; de manera que, se logre su apogeo; extendiendo sus beneficios a generaciones venideras.

REFERENCIAS

- American Psychological Association (2010). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association*. México: Manual Moderno.
- Apaza, M. (2018). *La inteligencia emocional y su influencia en el rendimiento laboral en los trabajadores del Gobierno Regional de Puno 2017*. Universidad Nacional del Altiplano, Perú.
- Arapa, M. y Arce, Y. (2019). *Inteligencia emocional y actitudes hacia la muerte en adultos mayores*. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú
- Arntz, J. y Morales, S. (2019). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Congreso Internacional de Educación y Aprendizaje*.
- Ato, M. y Vallejo, G. (2015). *Diseños de investigación en Psicología*. Madrid, España: Pirámide.
- Ato, M.; López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(2), 1038-1059. Doi: 10.6018/analesps.29.3.178511
- Bar-On, R. (1997). The Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-i): A test of emotional intelligence. *Multi-Health Systems Inc*
- Bar-On, R. (2000). *Emotional and social intelligence: Insights from the Emotional Quotient Inventory (EQ-i)*. In: R. Bar-On & A. Parker (eds.), *Handbook of emotional intelligence* (363-388). San Francisco: Josey-Bass.
- Carmen, J. (2018). Inteligencia emocional y calidad de vida en adultos mayores. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 2(5), 38-47.

- Cercado, M. y Díaz, A. (2018). *Inteligencia emocional en hombres y mujeres. Una revisión teórica*. Universidad Peruana Unión, Tarapoto, Perú.
- Cerezo, M.; Carpio, M.; García, M. y Casanova, P. (2016). Relaciones entre inteligencia emocional, agresividad y satisfacción vital en universitarios. *Psicología y Educación*, 2(4), 32-41
- Condori, N. (2017). *Inteligencia emocional y satisfacción laboral en profesionales de enfermería de la Micro Red Cono Sur Juliaca*. Universidad Peruana Unión.
- D'Amico, A. (2013). *Test IE ACCME – Intelligenza emotiva: Abilita, Credenze e Concetto di Sé Meta-Emotivo. Test pre Adolescenti*. Firenze: Giunti Organizzazioni Speciali.
- Delgado, J. (2018). *Inteligencia emocional y satisfacción laboral en servidores públicos de la Unidad de Gestión Educativa Local “Mariscal Nieto” de Moquegua*. Universidad Cesar Vallejo, Perú.
- Extremera, N. y Fernández, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2), 127-145
- Extremera, N., y Rey, L. (2016). *Inteligencia emocional auto-informada, indicadores de calidad de vida e ideaciones auto-líticas en desempleados españoles*. Universidad de Málaga, España.
- Fernández, A.; Gutiérrez, C.; González, F. y Vílchez, D. (2016). Relación de la inteligencia emocional y la calidad de vida profesional con la consecución de objetivos laborales en el distrito de atención primaria Costa del Sol. *Atención Primaria*, 48(5), 301-307.
- Fernández, P. (1995). *Cognición social*. En L. Gómez y J. Canto (Eds.) *Psicología Social*. Madrid: Ediciones Pirámide.

- Fernández, P. y Extremera, N. (2006). La investigación de la Inteligencia Emocional en España. *Ansiedad y Estrés*, 12(3), 139-153
- Fischer, K. (1980). A Theory of cognitive development: The control of hierarchies of skill. *Psychological Review*, 87, 447-531
- Gardner, H. (2001). *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples* (2da ed.). España: Fondo de Cultura Económica.
- Goleman, D. (1997). *Emotional intelligence*. New York: Bantam Books.
- Goleman, D. (2001). *Emotional intelligence: Issues in paradigm building*. In: C. Chernis & D. Goleman (eds.), *The emotional intelligence workplace*. New York: Jossey-Bass
- Gómez, M. y Tomás, J. (2018). Relación entre inteligencia emocional, afecto negativo y riesgo suicida en jóvenes universitarios. *Ansiedad y Estrés*, 24(1), 18-23. Doi: 10.1016/j.anyes.2017.10.007
- González, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 85-103
- Guba, E. (1981). Criteria for assesing the truthworthiness of naturalistic inquiries. *ERIC/ECTJ Anual*, 29(2), 75-91.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación científica*. (6ta ed.). México: McGraw-Hill.
- Josephson, B. Singer, J. y Salovey, P. (1996). Mood regulation and memory: Repairing sad modos with happy memories. *Cognition and Emotion*, 10(4), 437-444.

- Katerine, M., Valverde, M., Paola, A., & Martínez, A. (2017). *Inteligencia emocional y estrés laboral en militares de la brigada de caballería blindada nº 11 "Galápagos" de Riobamba*. Universidad Nacional de Chimborazo, Colombia.
- Mayer, J. & Salovey, P. (1990). *Emotional Intelligence: Imagination, Cognition and Personality*. New York: Basic Books.
- Mayer, J. & Salovey, P. (1997). Emotional intelligence and the construction and regulation of feelings. *Applied and Preventive Psychology*, 4(3), 197-208.
- Mayer, J.; DiPaolo, M. & Salovey, P. (1990). Perceiving affective content in ambiguous visual stimuli: A component of emotional intelligence. *Journal of Personality Assessment*, 54(3), 772-781
- Mayer, J.; Salovey, P., & Caruso, D. (2002). *Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT) Item Booklet*. Toronto, Canadá: Multi-Health System.
- Mejía, J. (2013). Reseña teórica de la inteligencia emocional: modelos e instrumentos de medición. *Revista Ciencia, Ingeniería y Educación Científica*, 17(1), 10-32. Doi: 10.14483/23448350.4505
- Meléndez, J.; Delhom, I. y Satorres, E. (2019). El poder de la inteligencia emocional sobre la resiliencia en adultos mayores. *Ansiedad y Estrés*, 25, 14-19
- Mesa, J. (2015). *Inteligencia emocional, rasgos de personalidad e inteligencia psicométrica*. Universidad de Murcia, España.
- Morales, F. (2017). Relaciones entre afrontamiento del estrés cotidiano, autoconcepto, habilidades sociales e inteligencia emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 10(2), 41-48. Doi: 10.1016/j.anyes.2017.10.007

- Moreno, M. (2015). *Inteligencia emocional en la educación primaria: una revisión teórica*. Universidad de Granada, Granada, España.
- Navarro, M. y Navarro, M. (2020). Inteligencia emocional y estrés académico en estudiantes de enfermería. *Ciencia y Enfermería*, 26, 2-12.
- Palfai, K.& Salovey, P. (1993). The influence of depressed and elated mood on deductive and inductive reasoning. *Imagination, Cognition and Personality*, 13(1), 57-71.
- Paredes, J. y Vidaurre, M. (2016). *Inteligencia emocional y calidad de vida en adultos mayores de una asociación de jubilados del distrito de Tumbán*. Universidad Señor de Sipán, Perú.
- Patricio, W. (2017). *Inteligencia emocional y calidad de vida en un grupo de estudiantes de dos instituciones educativas policial y nacional de Lima Metropolitana*. Universidad de San Martín de Porres, Perú.
- Pérez, J.; Vilotta, N. y Puchol, Á. (2018). Análisis de la relación entre inteligencia emocional y bienestar psicológico en población sanitaria. *In VIII Congreso Internacional de Investigación e Intervención en Recursos Humanos: Salud Ocupacional, Tecnología y Talento*.
- Pérez, N., & Filella, G. (2019). Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. *Praxis & Saber*, 10(24), 23-44. Doi: 10.19053/22160159.v10.n25.2019.8941
- Puigbó, J.; Edo, S.; Rovira, T.; Limonero, J. y Fernández, J. (2019). Influencia de la inteligencia emocional percibida en el afrontamiento del estrés cotidiano. *Ansiedad y estrés*, 25(1), 1-6.

- Pulido, F. y Herrera, F. (2016). La inteligencia emocional como predictora del rendimiento académico en la infancia: el contexto pluricultural de Ceuta. *Revista Complutense de Educación*, Doi: 10.5209/RCED.51712
- Salamanca, S. (2018). Influencia de la inteligencia emocional en la satisfacción laboral en trabajadores españoles. *Psicología desde el Caribe*, 35(1), 32-43
- Salmerón, P. (2003). Evolución de los conceptos sobre inteligencia. Planteamientos de la inteligencia emocional para la orientación educativa. *Educación XXI*, 5(1), 97-121
- Sánchez, D. & Robles, M. (2017). Assessment instruments in emotional intelligence: a quantitative systematic review. *Revista Perspectiva Educativa*, 57(2), 24-46. Doi: 10.4151/07189729-vol.57-iss.2-art.712
- Suárez, Y.; Cervantes, D. y Domínguez, C. (2016). Ideación suicida y su relación con la inteligencia emocional en universitarios colombianos. *Revista Salud UIS*, 48(4), 470-478.
- Trujillo, M. y Rivas, L. (2005). *Origen, evolución y modelos de inteligencia emocional*. INNOVAR, 24(5), 49-70
- Vera, R. (2017). *La inteligencia emocional en adultos con trastorno por déficit de atención con hiperactividad y la relación con su calidad de vida*. Universidad Complutense de Madrid, España.
- Wolf, T.H. (1980). *Alfred Binet*. Chicago: University of Chicago Press.
- Zusne, L. (1957). *Names in the History of Psychology*. New York: John Wiley & Sons

ANEXOS



Pimentel, 29 enero del 2021

VISTO

El Informe N° 0080-2020/FH-DPS-USS, de fecha 31 diciembre de 2020, presentado por la Escuela Profesional de Psicología, informa que la (e) estudiante HORNÁ FLORES ANNGHYE GERALDINNE, solicita la rectificación de título de tesis; y;

CONSIDERANDO:

Que, la Constitución Política del Perú en su Artículo 16° establece que: "La educación universitaria tiene como fines la formación profesional, la difusión cultural, la creación intelectual y artística y la investigación científica y tecnológica (...)"

Que, acorde con lo establecido en el Artículo 8° de la Ley Universitaria, Ley N° 30220, "La autonomía inherente a las Universidades se ejerce de conformidad con lo establecido en la Constitución, la presente ley demás normativa aplicable. Esta autonomía se manifiesta en los siguientes regímenes: normativo, de gobierno, académico, administrativo y económico". La Universidad Señor de Sipán desarrolla sus actividades dentro de su autonomía prevista en la Constitución Política del Estado y la Ley Universitaria N° 30220.

Que, el Artículo 6 (6.5) de la Ley Universitaria, Ley N° 30220 Fines de la universidad que señala: "Realizar y promover la investigación científica, tecnológica y humanística la creación intelectual y artística".

Que, de acuerdo al artículo N° 36 del Reglamento de Investigación de la Universidad Señor de Sipán S.A.C. Versión 7, aprobado con Resolución de Directorio N°199-2019/PD-USS, que indica:

- Artículo N° 34: "El asesor del proyecto de investigación y del trabajo de investigación es designado mediante resolución de facultad".
- Artículo N°38: "El comité de investigación de la Escuela Profesional aprueba el tema del proyecto de investigación y del trabajo de investigación acorde a las líneas de investigación institucionales".

Que, Reglamento de Grados y Títulos Versión 07 aprobado con resolución de directorio N° 085-2020/PD-USS, señala:

- Artículo 21°: "Los temas de trabajo de investigación, trabajo académico y tesis son aprobados por el Comité de Investigación y derivados a la facultad o Escuela de Posgrado, según corresponda, para la emisión de la resolución respectiva. El periodo de vigencia de los mismos será de dos años, a partir de su aprobación (...)"
- Artículo 24°: "La tesis, es un estudio que debe denotar rigurosidad metodológica, originalidad, relevancia social, utilidad teórica y/o práctica en el ámbito de la escuela académico profesional (...)"
- Artículo 25°: "El tema debe responder a alguna de las líneas de investigación institucionales de la USS S.A.C".

Visto el Informe N° 0080-2020/FH-DPS-USS, de fecha 31 diciembre de 2020, emitido por la Escuela Profesional de Psicología, quien eleva la solicitud presentada por la (e) estudiante HORNÁ FLORES ANNGHYE GERALDINNE, en donde solicita la rectificación del tema de investigación (tesis) denominado: "INTELIGENCIA EMOCIONAL UNA REVISIÓN TEÓRICA Y SISTEMÁTICA"; por el de: "INTELIGENCIA EMOCIONAL UNA REVISIÓN TEÓRICA Y SISTEMÁTICA".

Estando a lo expuesto y en uso de las atribuciones conferidas y de conformidad con las normas y reglamentos vigentes:

SE RESUELVE:

ARTÍCULO PRIMERO: AUTORIZAR y APROBAR la rectificación de título de tesis denominada: "INTELIGENCIA EMOCIONAL UNA REVISIÓN TEÓRICA Y SISTEMÁTICA" presentado por la (e) estudiante HORNÁ FLORES ANNGHYE GERALDINNE.

ADMONICIÓN INFORMES
HORNÁ FLORES ANNGHYE GERALDINNE
01632

CAMPUS USS

ARTÍCULO SEGUNDO: DESIGNAR como ASESOR al Mg. MONTENEGRO ORDÓÑEZ JUAN, m. 5, carretera a Pimentel Chiclayo, Perú

Distribución: Rectorado, Vicerrectorado Académico, Vicerrectorado de Investigación, Decanato de Facultad, Jefe del Oficina, Jefes de Área, Archivo.

ARTÍCULO TERCERO: DEJAR SIN EFECTO la Resolución N° 0011-2020/FDH-USS, de fecha 31 de julio del 2020 y la Resolución N° 0040-2020/FDH-USS de fecha 07 de agosto del 2020, en el extremo que corresponde a la estudiante HORNA FLORES ANNGHYE GERALDINE.

ARTÍCULO CUARTO: DISPONER que las áreas competentes tomen conocimiento de la presente resolución con la finalidad de dar las facilidades para la ejecución de la presente investigación.

REGÍSTRESE, COMUNIQUESE Y ARCHÍVESE



Mg. Cabrera Leonardini Daniel Guillermo
Decano Facultad de Derecho y Humanidades



Mg. Delgado Vega Paula Elena
Secretaria Académica Facultad de Derecho y Humanidades

ADMISIÓN E INFORMES

074 481610 - 074 481633

CAMPUS USS

Km. 5, carretera a Pimentel,
Chiclayo, Perú

FICHA RAI Nº 01

Tema de investigación	La inteligencia emocional y su influencia en el rendimiento laboral en los trabajadores del Gobierno Regional de Puno
Autor(es)	Apaza
Fuente	Repositorio Universidad Nacional Altiplano
Año	2018
Artículo	Se ha desarrollado un estudio aplicativo, de corte correlacional con la participación de trabajadores de una entidad pública. Los hallazgos han permitido evidenciar que la inteligencia emocional influye de forma positiva sobre el rendimiento laboral de dichos trabajadores; de tal manera que, aquellos que muestran mejor control y gestión emocional, llegan a cumplir con los objetivos y funciones laborales encomendadas. Por tanto, la inteligencia emocional se constituye en un factor indispensable que contribuye con el éxito a nivel laboral.
Palabras clave	Inteligencia emocional, rendimiento laboral

FICHA RAI Nº 02

Tema de investigación	Inteligencia emocional y actitudes hacia la muerte en adultos mayores
Autor(es)	Arapa y Arce
Fuente	Repositorio Universidad Nacional de San Agustín
Año	2019
Artículo	La investigación, de tipo aplicada, descriptiva y correlacional, desarrollada con la colaboración de adultos mayores; en la que, se ha demostrado que, la inteligencia emocional contribuye con el afrontamiento positivo de aquellas actitudes derivadas de la transición por la última etapa de la vida. Así, aquellos

	adultos mayores que tienden a gestionar de forma apropiada sus emociones, suelen presentar actitudes positivas frente a la muerte. Por ello, la inteligencia emocional se constituye en un factor necesario y fundamental durante dicha etapa.
Palabras clave	Inteligencia emocional, actitudes hacia la muerte

FICHA RAI Nº 03

Tema de investigación	Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios
Autor(es)	Arntz y Morales
Fuente	Congreso Internacional de Educación y Aprendizaje
Año	2019
Artículo	El estudio de tipo correlacional, se desarrolló con la finalidad de comprobar hipotéticamente la forma en que la inteligencia emocional influye en el rendimiento académico. Al respecto, se ha logrado evidenciar que la inteligencia emocional, propicia el rendimiento académico, pues contribuye con la adquisición de competencias académicas. Por ello, se logra concluir que dicha variable, puede favorecer el éxito en una de las etapas más importantes; ya que, contribuye con el rendimiento académico.
Palabras clave	Inteligencia emocional y rendimiento académico

FICHA RAI Nº 04

Tema de investigación	Inteligencia emocional y calidad de vida en adultos mayores
Autor(es)	Carmen
Fuente	Revista de Investigación en Ciencias de la Educación
Año	2018

Artículo	Se ha desarrollado un estudio de tipo aplicativo, con la participación de adultos mayores; en la que se ha demostrado que la inteligencia emocional, fomenta la valoración de la calidad de vida, de una forma positiva. Así, las emociones desempeñan un papel fundamental en las diversas áreas de desarrollo de la persona, ejerciendo influencia notoria con la valoración del bienestar y por ende, de la satisfacción con la vida misma. Por ello, se propicia el adecuado manejo emocional, de manera que se pueda contribuir con la calidad de vida.
Palabras clave	Inteligencia emocional, calidad de vida

FICHA RAI Nº 05

Tema de investigación	Relaciones entre inteligencia emocional, agresividad y satisfacción vital en universitarios
Autor(es)	Cerezo, Carpio, García y Casanova
Fuente	Revista Psicología y Educación
Año	2016
Artículo	El estudio de tipo descriptivo correlacional se ha desarrollado con la participación de estudiantes universitarios; en donde se ha llegado a demostrar que el adecuado control y manejo emocional, influye de forma positiva con la satisfacción vital; de manera que, aquellos que presentan un adecuado niveles de inteligencia emocional, suelen presentar adecuados niveles de satisfacción con la vida; asimismo, se ha demostrado que la inteligencia emocional influye de forma negativa en la agresividad; de tal manera que, aquellos que gestionan sus emociones, tiende a puntuar bajo en agresividad.
Palabras clave	Inteligencia emocional, agresividad, satisfacción vital

FICHA RAI Nº 06

Tema de investigación	Inteligencia emocional y estrés laboral en militares de la brigada de caballería blindada nº 11 “Galápagos” de Riobamba
Autor(es)	Katerine, Valverde, Paola y Martínez
Fuente	Repositorio Universidad Nacional de Chimborazo
Año	2017
Artículo	El estudio de tipo correlacional y aplicativo, ha permitido demostrar la relación entre inteligencia emocional y estrés laboral; así, se ha demostrado que, mientras mejor control y manejo se tenga de las emociones; menor será los episodios de experimentación de estrés. En tal sentido, se promueve la inteligencia emocional, como herramienta protectora frente a manifestaciones de estrés derivados de diversos sucesos vitales.
Palabras clave	Inteligencia emocional, estrés laboral

FICHA RAI Nº 07

Tema de investigación	Inteligencia emocional y calidad de vida en adultos mayores de una asociación de jubilados del distrito de Tumán
Autor(es)	Paredes y Vidaurre
Fuente	Repositorio Universidad Señor de Sipán
Año	2016
Artículo	Dicha investigación, de corte trasversal y correlacional, ha permitido demostrar la relación entre la inteligencia emocional y la calidad de vida en adultos mayores. Al respecto, se ha evidenciado que, la forma adecuada de gestionar las emociones contribuye favorablemente con la calidad de vida; pues, dicha variables, presente en todas la etapas de la vida, influye de forma

	significativa en diversas áreas de desarrollo personal; por lo que, es necesario su promoción, de manera que se contribuya con la valoración de satisfacción con la vida misma.
Palabras clave	Inteligencia emocional, calidad de vida

FICHA RAI Nº 08

Tema de investigación	Inteligencia emocional y calidad de vida en un grupo de estudiantes de dos instituciones educativas policial y nacional de Lima Metropolitana
Autor(es)	Patricio
Fuente	Repositorio Universidad de San Martín de Porres
Año	2017
Artículo	La investigación de corte transversal y correlacional se ha desarrollado con estudiantes de dos instituciones educativas; en la que se ha demostrado que, la inteligencia emocional influye de forma significativa en la calidad de vida; pues fomenta la satisfacción con diversos elementos implícitos en diversas etapas de la vida. Por ello, se propicia su desarrollo, como herramienta que fomenta el bienestar.
Palabras clave	Inteligencia emocional, calidad de vida

FICHA RAI Nº 09

Tema de investigación	Análisis de la relación entre inteligencia emocional y bienestar psicológico en población sanitaria
Autor(es)	Pérez, Vilotta y Puchol
Fuente	VIII Congreso Internacional de Investigación e Intervención en Recursos Humanos: Salud Ocupacional, Tecnología y Talento
Año	2018

Artículo	En dicho estudio, de tipo aplicativo, se ha demostrado que la inteligencia emocional, influye de forma significativa en el bienestar psicológico de personal de salud. Al respecto, se ha evidenciado que, un adecuado manejo y control emocional, influye de forma positiva en la valoración de bienestar psicológico; pues promueve a valoración de satisfacción con diversos elementos psicológicos.
Palabras clave	Inteligencia emocional, bienestar psicológico

FICHA RAI Nº 10

Tema de investigación	Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes
Autor(es)	Pérez y Filella
Fuente	Revista Praxis y Saber
Año	2019
Artículo	En dicho estudio, de corte aplicativo se ha demostrado que la inteligencia emocional, educada de forma positiva favorece el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. Así, la promoción de un adecuado conocimiento, manejo y control emocional, favorece el desarrollo de habilidades emocionales en dicha población; en quienes se ha evidenciado que, mientras mejores niveles de inteligencia emocional logren alcanzar, mejor será el desarrollo de competencias emocionales; que les va a permitir afrontar de forma apropiada, las diversas demandas derivadas de la interacción.
Palabras clave	Educación emocional, competencias emocionales

FICHA RAI Nº 11

Tema de investigación	Influencia de la inteligencia emocional percibida en el afrontamiento del estrés cotidiano
Autor(es)	Puigbó, Edo, Rovira, Limonero, Fernández
Fuente	Revista Ansiedad y Estrés
Año	2019
Artículo	Dicho estudio, de tipo aplicativo, ha permitido demostrar que, la inteligencia emocional favorece el control de estrés cotidiano; por cuanto, se ha evidenciado que mejores niveles de inteligencia emocional, se asocia con menores niveles de estrés cotidiano; estableciéndose una relación negativa; de tal manera que, la promoción de la gestión emocional, se constituye en factor protector frente a episodios de estrés, derivados de la cotidianidad.
Palabras clave	Inteligencia emocional, afrontamiento estrés

FICHA RAI Nº 12

Tema de investigación	Ideación suicida y su relación con la inteligencia emocional en universitarios colombianos
Autor(es)	Suárez, Cervantes y Domínguez
Fuente	Revista Salud Uis
Año	2016
Artículo	Se ha desarrollado un estudio de tipo trasversal y correlacional, de corte aplicativo; en cuyo caso han participado estudiantes universitarios; logrando demostrarse que, la inteligencia emocional se asocia de forma negativa con ideación suicida; de tal manera que, un adecuado manejo emocional, se constituye en factor protector frente a ideación suicida.
Palabras clave	Ideación suicida, inteligencia emocional